

MARQ, ARQUEOLOGÍA y MUSEOS

EXTRA- 01

**Arqueología en Alicante
en la primera década del siglo XXI**

**II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA
Y PATRIMONIO ALICANTINO**

**Arqueología en Alicante
en la primera década del siglo XXI**

**II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA
Y PATRIMONIO ALICANTINO**

Dirección y edición:

Manuel H. Olcina Doménech
Jorge A. Soler Díaz

Comité Organizador:

Fernando E. Tendero Fernández
Araceli Guardiola Martínez
M^a Ángeles Agulló Cano

Secretaría Administrativa:

Olga Manresa Bevia
Esmeralda Chust Muñoz

Coordinación de la edición:

Juan A. López Padilla

Edita:

MARQ
Museo Arqueológico de Alicante
Diputación de Alicante

Información e Intercambio:

MARQ, Museo Arqueológico de Alicante
Plaza Doctor Gómez Ulla s/n
03013 Alicante
Teléfono: 965 14 90 00, Fax: 965 14 90 58

Página web:

<http://www.marqalicante.com>

Portada:

Hallazgo del fragmento de una escultura monumental
de bronce en el foro de Lucentum

Diseño y maquetación:

Miranda Dreams

Impresión y encuadernación:

Quinta impresión

ISSN: 1885-3145

Depósito Legal: A-705-2005

ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

14-15

Presentación de los editores

Manuel H. Olcina Doménech y Jorge A. Soler Díaz

MARQ.

PONENCIAS

17-28

ARQUEOLOGÍA Y ADMINISTRACIÓN AUTONÓMICA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA (2002-2012): ALICANTE

Consuelo Matamoros de Villa y José Luis Simón García

29-45

MUSEOS Y YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS MUSEALIZADOS. PANORAMA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL S. XXI

Manuel H. Olcina Doménech, Jorge A. Soler Díaz y Rafael Pérez Jiménez

46-55

ARQUEOLOGÍA Y EMPRESA EN ALICANTE

Eduardo López Seguí

56-64

ARQUEOLOGÍA, MUSEO Y FUNDACIÓN. DE LO MAL QUE SE LLEVAN CON LA VELOCIDAD

Josep A. Cortés i Garrido

65-72

ARQUEOLOGÍA Y UNIVERSIDAD

Lorenzo Abad Casal

73-81

ARQUEOLOGÍA Y COLEGIO DE DOCTORES Y LICENCIADOS

Fernando E. Tendero Fernández y Araceli Guardiola Martínez

82-98

LA ARQUEOLOGÍA DE LA PREHISTORIA ALICANTINA EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Jorge A. Soler Díaz, Juan A. López Padilla y Rafael Martínez Valle

99-108

ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. UNA REFLEXIÓN SOBRE LOS AVANCES EN EL ESTUDIO DE LAS ÉPOCAS FENICIA E IBÉRICA

Fernando Prados Martínez y Feliciano Sala Sellés

109-127

ARQUEOLOGÍA ROMANA Y MUNDO TARDO ANTIGUO

Manuel H. Olcina Doménech y Teresa Ximénez de Embún Sánchez

128-140

ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Rafael Azuar Ruiz y Jose Luis Menéndez Fueyo

141-152

LA ARQUEOLOGÍA DE ÉPOCA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA EN ALICANTE: UNA MIRADA DESDE EL SIGLO XXI

Sonia Gutiérrez Lloret y Carolina Doménech Belda

MARQ.

COMUNICACIONES

- 154-163 **Prospección geoarqueológica del Prebético de Alicante: primeros datos acerca del abastecimiento de sílex durante la Prehistoria**
Francisco Javier Molina Hernández, Antonio Tarrío Vinagre, Bertila Galván Santos y Cristo M. Hernández Gómez
- 164-169 **Excavacions en la Cova de les Cendres (Teulada-Moraira, La Marina Alta): campanyes 2010-2011**
Dídac Román Monroig i Valentín Villaverde Bonilla
- 170-175 **Actualización y realización del inventario de los yacimientos arqueológicos con arte rupestre de la Comunidad Valenciana. Provincia de Alicante**
Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atienzar y Virginia Barciela González
- 176-182 **Prospección, documentación y contextualización de arte rupestre en las comarcas alicantinas de l'Alcoià, El Comtat, La Marina Alta y La Marina Baixa. 1ª anualidad: sectores geográficos 4 y 6**
Virginia Barciela González y Francisco Javier Molina Hernández
- 183-188 **Campañas de excavación recientes en el yacimiento del Mas d'Is (Penàguila, Alacant)**
Joan Bernabeu Aubán, Agustín Díez Castillo y Teresa Orozco Köhler
- 189-195 **Excavaciones en la Cova del Randero (Pedreguer, Alicante). Antecedentes y avance de resultados**
Jorge A. Soler Díaz, Olga Gómez Pérez y Consuelo Roca de Togores Muñoz
- 196-201 **Primeras aportaciones del proyecto de excavaciones arqueológicas en el poblado campaniforme del Peñón de la Zorra (Villena, Alicante)**
Gabriel García Atienzar
- 202-208 **Terlinques (Villena, Alicante): últimas campañas de excavación en un poblado de la Edad del Bronce**
Francisco Javier Jover Maestre, Juan Antonio López Padilla, Sergio Martínez Monleón, Alicia Luján Navas y Laura Acosta Pradillos
- 209-214 **Excavaciones arqueológicas en Cabezo Pardo (San Isidro/Granja de Rocamora, Alicante). Últimas actuaciones**
Juan Antonio López Padilla y Teresa Ximénez de Embún Sánchez

- 215-221 **Cabezo Redondo (Villena, Alicante). Caracterización de “espacios domésticos” en un poblado del Bronce Tardío. Campañas de 2010 a 2012**
Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atiénzar, Virginia Barciela González, María Lillo Bernabeu y Ximo Martorell Briz
- 222-226 **Estado de la cuestión del poblado de la Mola d’Agres (Agres, Alicante)**
José Luís Peña Sánchez, Elena Grau Almero y Teresa Huélamo Doménech
- 227-233 **Excavaciones arqueológicas en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Bajo Segura): nuevos datos sobre su acceso sur y su relación con el complejo sacro**
Lorenzo Abad Casal, Feliciano Sala Sellés y Jesús Moratalla Jávega
- 234-239 **El oppidum Ibèric del Puig d’Alcoi: valoració de la seqüència d’ocupació**
Ignasi Grau Mira i Josep Maria Segura Martí
- 240-246 **El Sector 4C de La Alcudia (Elche, Alicante)**
Mercedes Tendero Porras y Alejandro Ramos Molina
- 247-253 **Una almazara ibérica en el yacimiento de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)**
Adoración Martínez Carmona
- 254-261 **Actuación arqueológica en el foro y las termas de Popilio de *Lvcentvm* (Tossal de Manises, Alicante). Campaña de 2009-2010**
Manuel Olcina Doménech, Eduardo López Seguí y Celso Sánchez Mondéjar
- 262-267 **El vertedero de la Villa Petraria identificado en la calle Luis Chorro (Petrer, Alicante)**
Fernando E. Tendero Fernández
- 268-272 **Banys de la Reina de Calp, Alicante. Una década de Arqueología**
Anna M^a Ronda i Femenia, Alicia Luján Navas, Vicent Sevilla i García
- 273-278 **Nuevo colegio público “San Roque”, calles Villavieja, Antequera, y San Juan: “el Oratorio Rupestre” (casco antiguo Alicante)**
Marga Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent
- 279-284 **Redescubrimiento de un tramo de la muralla medieval cristiana en la Puerta de Almansa (Villena, Alicante)**
Laura Hernández Alcaraz y Luz Pérez Amorós
- 285-291 **Intervención arqueológica en la apertura de c/ Castillo. Castillo del Aljau (Aspe, Alicante)**
José Ramón Ortega Pérez, Inmaculada Reina Gómez y Marco Aurelio Esquembre Bebia

II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino

- 292-297 **Las Canteras de Ferriol (Baix Vinalopó, Elche), un singular proyecto multidisciplinar de investigación histórica**
Jesús Moratalla Jávega, Pierre Rouillard y Laurent Costa
- 298-304 **L'excavació arqueològica de l'Ermite de Sant Joan (Xàbia, Marina Alta)**
Josep Castelló Marí, Joaquim Bolufer Marqués i Francisco Gómez Bellard
- 305-310 **Castell de Sax. Vessant Sud i Esperó de l'Albacar**
Miquel Sánchez i Signes
- 311-316 **Nuevo colegio público "San Roque", Calles Villavieja, Antequera, y San Juan: "actuación en el lienzo este de la muralla" (Casco Antiguo de Alicante)**
Marga Borrego Colomer, Pablo Rosser Limiñana y Ana Valero Climent
- 317-324 **Seguimiento arqueológico de las obras de pavimentación del núcleo urbano de la Isla de Tabarca (Alicante)**
Francisco Andrés Molina Mas, José Ramón Ortega Pérez, Marco Aurelio Esquembre Bebia y José Manuel Pérez Burgos
- 325-330 **La Pobla medieval de Ifach (Calpe, Alicante): Ciudad y poder feudal a la luz de los descubrimientos arqueológicos (2005-2012)**
José Luis Menéndez Fueyo, Joaquín Pina Mira, José Manuel Torrecillas Segura y Roberto Ferrer Carrión
- 331-337 **Calles Villavieja, 30 y Paseo Ramiro, 13: el Torreón de San Sebastián y la Torre del Speró (Casco Antiguo Alicante)**
Marga Borrego Colomer y Pablo Rosser Limiñana
- 338-343 **Intervención arqueológica en el Convento de la Merced (Elche, Alicante)**
Palmira Torregrosa Giménez, Eduardo López Seguí, Patxuka de Miguel Ibáñez y Celso Sánchez Mondéjar
- 344-349 **Evidencias arqueológicas de un corral de comedias en el Hospital San Juan de Dios (Orihuela, Alicante)**
Silvia Yus Cecilia
- 350-355 **La Torre Bombarda (l'Alfàs del Pi, Alicante)**
Carolina Frías Castillejo
- 356-361 **Intervención arqueológica en el Sepulcro del Cabildo Catedralicio de la S. I. Catedral de Orihuela (Alicante)**
Javier Cecilia Espinosa y Mariano Cecilia Espinosa

MANA RQ



ARQUEOLOGÍA EN ALICANTE EN LA PRIMERA DÉCADA DEL S. XXI

MARQ

II Jornadas de Arqueología
y Patrimonio Alicantino



Arqueología en Alicante en la primera década del siglo XXI

II JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO ALICANTINO

Manuel H. Olcina Doménech y Jorge A. Soler Díaz (editores)

26 - 27 de noviembre de 2012

MARQ

COMUNICACIONES



Excavaciones arqueológicas en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Bajo Segura): nuevos datos sobre su acceso sur y su relación con el complejo sacro

Lorenzo Abad Casal (*), Feliciano Sala Sellés (*) y Jesús Moratalla Jávega (*)

Resumen

Primer avance de los nuevos resultados alcanzados en las campañas de excavación de 2010 a 2012 realizadas en el poblado ibérico, concretamente en el sector que atañe a la puerta meridional del *oppidum* e, inmediatamente a levante, al espacio existente entre el templo descubierto por S. Nordström y los cortes abiertos por L. Abad en 1984 y 1985. El objetivo es exhumar la fachada occidental del edificio sacro y observar su relación con la calle que arranca desde la puerta.

Palabras clave

Oppidum ibérico/ Templo/ Urbanismo/ Fortificación/ Kerkouane.

Resumé

On avance les premiers résultats obtenus dans les campagnes de fouilles de 2010-2012 réalisés dans le site ibérique, en particulier le secteur qui concerne la porte sud de l'*oppidum* et, immédiatement à l'est, l'espace entre le temple découvert par S. Nordström et les sondages ouverts par L. Abad en 1984 et 1985. L'objectif est d'exhumer la façade ouest de l'édifice sacré et observer ses relations avec la rue qui part de la porte.

Keywords

Oppidum Ibérique/ Fortification/ Urbanisme/ Sanctuary/ Kerkouane.

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS

El proyecto de La Escuera se viene desarrollando sin interrupción desde 2004, si bien con una evidente falta de medios materiales, por lo que los resultados obtenidos son, por lo general, de carácter puntual; estamos lejos de conocer las características arquitectónicas y materiales del *oppidum* ibérico más destacado, al menos por tamaño, de la desembocadura del río Segura, último eslabón de una cadena de poblamiento que arranca en la zona en el s. VIII aC (Fig. 1). Desde ese año se han realizado diversos tipos de actuaciones: tareas de limpieza sobre las excavaciones llevadas a cabo por S. Nordström en 1960 (Nordström, 1967), reestudio de materiales arqueológicos de esta actuación, una prospección geofísica en tres campañas y la apertura de nuevos cortes en el entorno del acceso sur del poblado —conocido desde la intervención de L. Abad (Abad y Sala, 2001)— todo ello con el

objeto de recopilar la mayor información posible con que, a día de hoy, podemos abordar la interpretación de un recinto, a nuestro juicio, trascendental para la comprensión de los hechos históricos vividos en estas comarcas meridionales a lo largo de los ss. IV y III aC.

Las **prospecciones geofísicas**, realizadas en 2004, 2006 y 2009 (Peña *et al.*, 2008), han confirmado la existencia de una trama urbana densa en el tercio meridional del asentamiento. En el, denominado por Nordström, bancal B o inferior, a ambos lados del templo, el registro obtenido documenta tanto construcciones de planta ortogonal como espacios *a priori* abiertos, plazas y calles (Fig. 2), lo que constataría una expansión urbana hacia las cotas bajas de la ladera junto con la construcción del templo, habida cuenta de que partimos del hecho documentado de la superposición de estructuras del poblado en su, aproximadamente, mitad

* Área de Arqueología, Universidad de Alicante

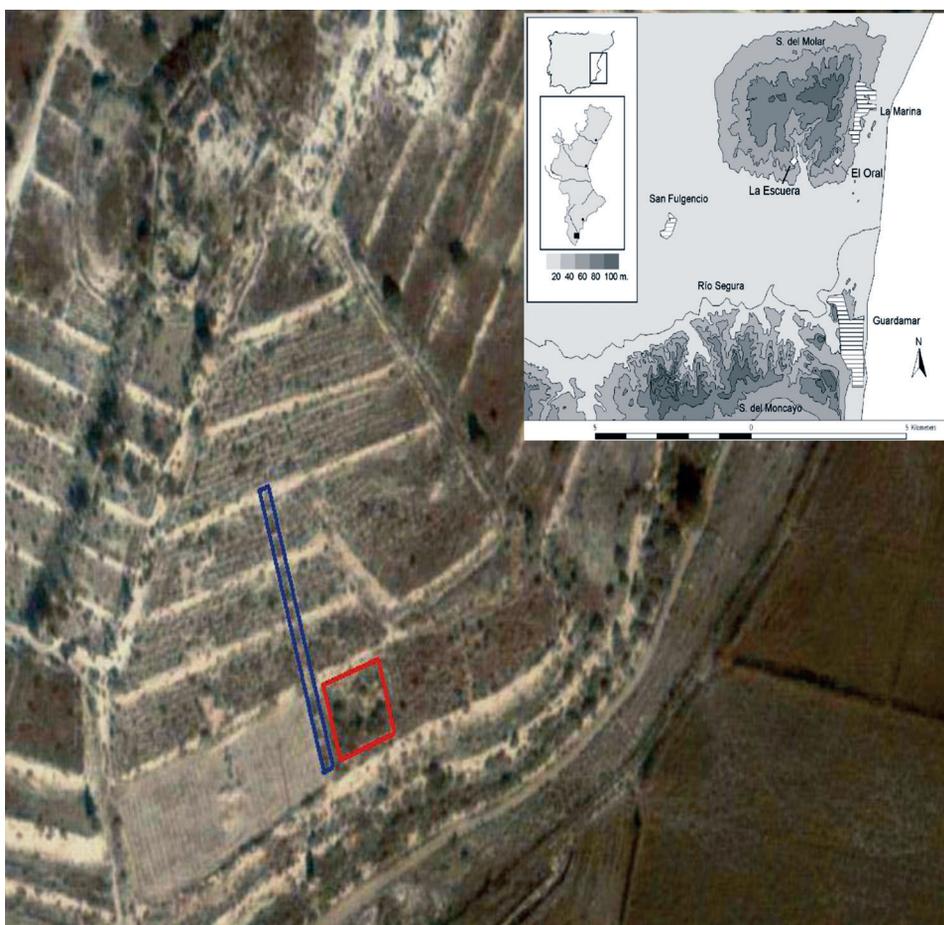


Figura 1. Vista aérea de La Escuera y localización del yacimiento en el ángulo superior derecho. En rojo se delimita el denominado bancal B, en azul los sondeos de L. Abad.

septentrional (Abad y Sala, 2001). También se documentan unas estructuras aparentemente macizas en las esquinas suroriental y suroccidental del yacimiento, que relacionamos con la fortificación.

La prospección de un tercer espacio cuadrangular, elevado sobre estos bancales por su cuadrante nororiental, ha revelado, además, la existencia de potentes muros a unos 3-4 m de profundidad, cuya señal es acorde con aparejos de sillería. Todos estos datos avalan la presencia en el subsuelo de un hábitat de 2'5 ha de extensión, en el que está confirmada la existencia de al menos dos horizontes constructivos, uno más antiguo se localizaría en la mitad septentrional y una expansión posterior que hemos de relacionar con el templo y muy probablemente con la fortificación junto a él localizada. De su complejidad estructural y evolución cronológica poco podemos añadir a lo escrito, si acaso confirmar su abandono repentino en el último tercio del s. III aC.

Durante 2007 y 2008 se procedió a limpiar, documentar, revisar y topografiar el edificio calificado como templo por Nordström, repasando con ello todos los datos de tipo cons-

tructivo y arquitectónico que habían sido publicados en la memoria de 1967. Obviamente, y aunque sólo fuera porque habían pasado más de cuarenta años desde aquella excavación, se obtuvieron otros datos que habían pasado desapercibidos en su momento y que la aplicación de los sistemas de registro arqueológicos modernos permite constatar.

Estas actuaciones, junto con las que luego siguieron, nos han permitido confirmar el carácter singular del edificio, una construcción unitaria edificada sobre la roca natural en la que aparecen, en determinados espacios, aparejos específicos monumentales, por ejemplo sillarejo en los muros centrales, así como determinados elementos constructivos, como tambores de columna, dos basamentos cuadrados macizos —soporte quizá de una construcción desarrollada en altura, tipo torre—, o un posible podio escalonado frente a las columnas, que le confieren una extraordinaria personalidad, para la que nos es fácil ni encontrar paralelos ni interpretar sus distintas estancias (Fig. 3).

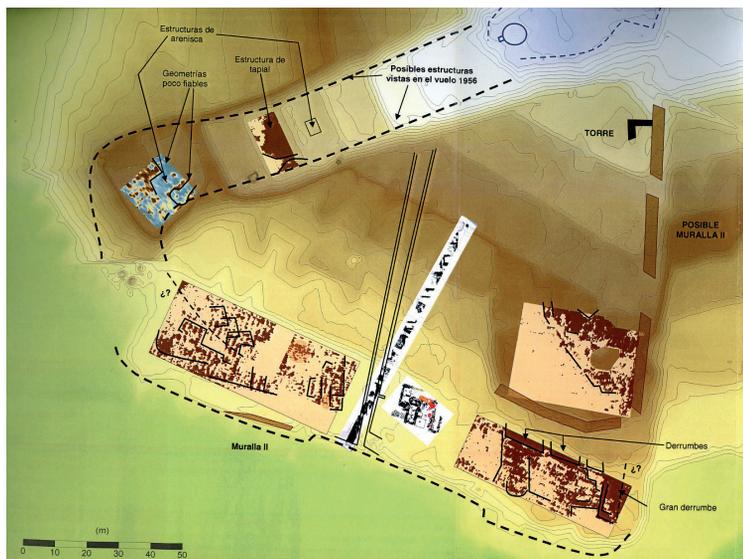


Figura 2. Planta del Bancal B obtenida a partir de la prospección con georradar

A partir de 2011¹ y al tiempo que se retomó el estudio del registro arqueológico recuperado por Nordström², el trabajo se concentró en el bancal bajo, con la apertura de varios sondeos concretos tanto en la zona de la puerta sur como en el interior del templo o en su entorno inmediato.

Dentro de la construcción, se abrieron **pequeñas catas comprobatorias** en los *ambientes B, C, D, E y F*, según la identificación de S. Nordström, que hemos mantenido. En la primera habitación la intervención de limpieza de estructuras permitió documentar una construcción de aspecto escalonado adosada al paramento sur de la estancia D, un equipamiento que recuerda ámbitos domésticos de la ciudad de Kerkouane, a modo de patios interiores provistos de una escalera similar que, obviamente, debe conducir a una segunda altura. Si la interpretación es correcta, podría atribuirse a esta estancia B su carácter de patio interior con planta en L, abierto al norte, a la calle, precisamente en un ambiente donde la excavación de Nordström siempre incidió en su carácter productivo (los enlosados, las cenizas, el instrumental

metálico o de piedra...), lo que se compadecería muy bien con su carácter abierto.

En las *estancias C y D*, se comprobaron simplemente sus niveles de circulación respectivos —una lechada de arcilla anaranjada con trazas blancas—, conectados a través de una estrecha puerta que las comunicaba. También se trabajó en la localización de la hornacina con columnilla que Nordström describe en su memoria, con resultados negativos. En general, este muro sur del departamento D, con la escalera adosada, ha sufrido especialmente las consecuencias de un abandono de tantos años, como las raíces vegetales, por lo que no es fácil reinterpretar lo que hubo. Hoy por hoy no hay huella evidente de tal hornacina, si acaso, parece intuirse cierta curvatura en esta pared, y de la columnilla nunca más se supo.

En el *departamento E*, que la arqueóloga sueca llega a identificar como *sancta sanctorum* del conjunto —por su carácter central y material exhumado—, la intervención de estos años ha reafirmado su carácter singular, sobre todo por la constatación de su noble fábrica de piedras escuadradas, bien cimentadas, y el hallazgo en su esquina noroccidental de un sacrificio ritual de un cabritillo, no localizado por Nordström al alcanzar ella sólo el nivel de ocupación-abandono del habitáculo. Finalmente, la intervención en el *departamento F*, muy somera y pendiente de retomar, sirvió para documentar un vano desconocido entre esta estancia y la G, al este, dato que por sí solo ya sirve para considerar un mayor tamaño a la construcción ahora analizada.

Fuera de este recinto constructivo, a partir de 2011 nuestro interés también se centra en la **unión entre el área donde se localizaron las rodadas** en 1984, y su respectiva puerta de acceso, con el santuario ya conocido, separados por una zona no excavada de 4-5 m de anchura³. El objetivo era poner en relación las construcciones de ambas áreas, donde presumiblemente el muro maestro occidental del templo podría ser la fachada de la calle. Por otro lado, es sin duda el sector idóneo para la consolidación y futura musealización de estructuras.

¹ En 2010 fue limpiado y documentado el sector alto del yacimiento, o *Bancal A*. Pendiente de reexcavar, Nordström identificó en él parte de un lienzo defensivo y una torre, hueca, de esta misma fortificación, generada a partir de sucesivos quiebrros en ángulo recto de la cortina. Estas estructuras, hoy por hoy, no han sido identificadas totalmente y con claridad en el bancal, al menos la torre.

² Fruto de esta investigación es la reciente publicación de R. Berenguer sobre los contextos materiales hallados en las distintas estancias, variados e incluso selectos (Berenguer, 2013), un minucioso trabajo de rastreo que propone nuevas y sugerentes líneas de análisis para el complejo, que inciden en cualquier caso en el carácter sacro del mismo.

³ En esta zona trabaja Nordström, y la denomina *área A* del templo, aunque en la planta que publica no dibuja nada más al oeste del departamento B, a excepción de una pequeña y aparente cata, desconectada por completo del resto del edificio.

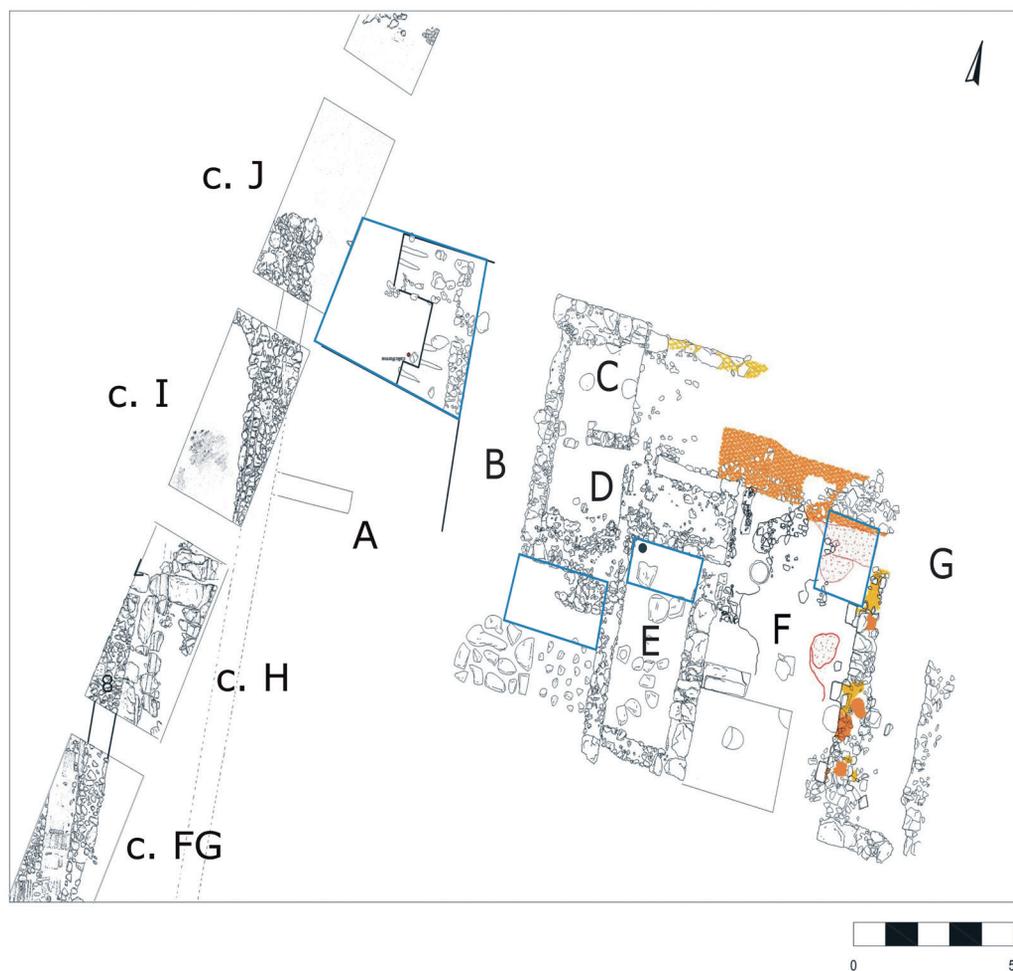


Figura 3. Planta del Templo de La Escuera y la zona de acceso sur. En azul se marcan los sondeos realizados.

Desde el punto de vista científico interesaba subrayar el carácter de “santuario de entrada” intramuros del edificio sacro de La Escuera, de acuerdo con las investigaciones realizadas en la última década a propósito de la arquitectura religiosa de influjo púnico y mediterráneo (Abad y Sala, 1997: *passim*; Almagro-Gorbea y Moneo, 2000: 147 ss.; Moneo, Pérez y Vélez, 2001: 129-130); y, al hilo de ello, proponer como hipótesis su construcción al tiempo que la ciudad conoce una expansión urbana por la ladera de la sierra hacia el marjal en el s. III a.C.

Los trabajos en este sentido han consistido en la apertura de una cata de apenas 4 x 4 m inmediatamente al oeste de la esquina noroccidental del departamento B, teniendo por límite oriental el muro oeste de la estancia y al norte la proyección del muro norte del templo. Por el oeste, alcanzaba el sondeo J abierto en 1984, donde se documentó una estructura de mampostería paralela tanto a las carriladas, que aparecen en el sondeo anterior, como al muro oeste del departamento B; esta estructura era rematada en su extremo norte por un giro de 90° de un pequeño brazo igualmente de

mampostería, giro que venía a coincidir con la proyección de la fachada del edificio monumental. La hipótesis de partida pretende certificar si el espacio ahora abierto debe incluirse como un ámbito más del santuario, o si por el contrario nos encontramos ante una zona independiente de éste, a modo de espacio de circulación o con otros fines específicos.

La excavación, todavía inacabada, permite intuir un carácter cerrado para esta zona, pues se aprecia, además del muro oriental ya citado —que muestra una fábrica de mampostería grande y mediana dispuesta en doble paramento, con relleno interno de guijarros y gravas y trabazón de barro castaño claro, alcanzando el conjunto una anchura de 0,55 m—, una estructura de cierre norte —muy alterada por la clara acción de las rejas metálicas de un arado— y una probable subdivisión interna, además de varias piezas cerámicas localizadas completas *in situ*, lo que conviene mejor con un ámbito cerrado que con una vía de circulación. Insistimos en el carácter preliminar de los datos pero, en principio, apostamos por su definición como espacio de habitación, todavía sin conexión evidente con el edificio sacro, aunque

pensamos que de un modo u otro debe relacionarse con él. De ser así, y teniendo en cuenta la conexión de los espacios F y G, el conjunto construido podría llegar a alcanzar una nada despreciable extensión mínima de unos 270 m².

La sedimentación identificada distingue con relativa facilidad los estratos superficiales de un horizonte de destrucción y descomposición de adobes que cubre los restos constructivos y cerámicos, nivel alcanzado durante la campaña de 2012, y que esperamos retomar en 2013. Los materiales hasta ahora localizados tienden a mostrar la norma de su carácter prácticamente completo, de lo que se infiere que debe mantenerse el carácter repentino del abandono del asentamiento, que seguimos manteniendo hacia el tránsito de los ss. III y II aC. Algunas piezas de interés en este repertorio serían los platos y cuencos pintados o comunes, un cuenco caliciforme gris y otro de barniz rojo, una tapadera de cocina de procedencia púnica, los *pithoi* decorados con temas geométricos, bordes de ánforas locales o púnico-ebusitanas, los fragmentos de *kalathoi* o de páteras campanienses A o las ollas de pasta local, así como fragmentos informes de hierro y plomo. De bronce se halló un ponderal, de 46'4 gr de peso, una unidad que se repite en varias ocasiones en el *ponderarium* ibérico (Grau y Moratalla, 2003-2004, tablas 1 y 2); de hecho, hay una pieza, de plomo, de idéntico peso en La Alcudia y otra de la necrópolis de La Albufereta que pesa justamente la décima parte —4'604 gr—, cifra esta última muy cercana a lo que se considera unidad básica del sistema ibérico, 4'36 gr, a su vez procedente del peso de la dracma griega. Obviamente estamos ante una pieza, la segunda ya del templo, que aporta una exquisita información cualitativa que convendrá retomar en futuros trabajos.

Es de destacar el hallazgo del vaso caliciforme gris, un recipiente ritual para libaciones cuyo uso encajaría adecuadamente en el contexto arquitectónico en el que ha aparecido. La pieza tiene un excelente paralelo en el asentamiento de Ciavieja (El Ejido, Almería), donde aparece en los niveles de los siglos IV-III aC (Carrilero y López Castro, 1994: Fig. 5, 3). Es tentador relacionarlo igualmente con los vasos de ofrendas documentados tanto en la plástica ibérica —concretamente en las esculturas femeninas del Cerro de los Santos— como en las conocidas cuevas-santuario (Izquierdo, 2003), por lo que quedaría subrayado su función cultual.

Finalmente, en el área del acceso sur, donde está documentada la muralla y una más que probable puerta, como certifican las carriladas localizadas en 1984, se procedió a limpiar el corte de estas últimas —el H—, además de retirar los dos testigos que le separaban del corte I, al norte, y el FG, al sur, ambos muy desmoronados por el paso de los años. Y ciertamente una tarea tan *a priori* intrascendente ha deparado hallazgos de gran interés (Fig. 4).

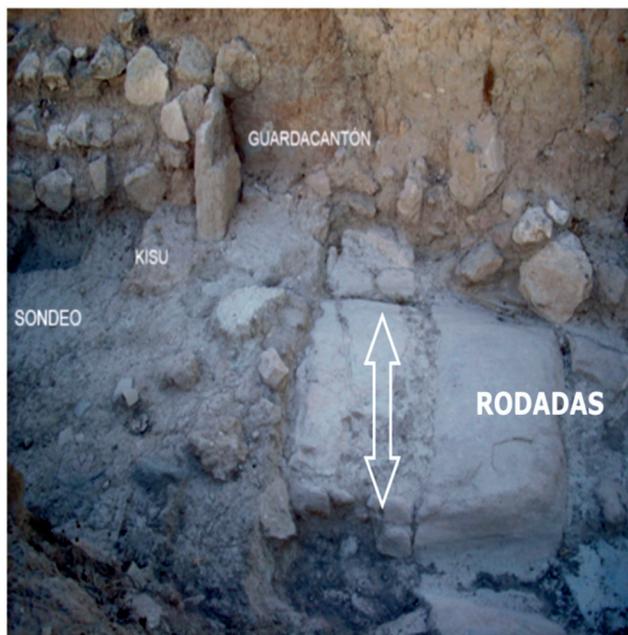


Figura 4. Vista desde el oeste de la zona de acceso sur. Se marcan las rodadas, el guardacantón y el kisu.

Dicha limpieza documentó los profundos surcos marcados de las carriladas dejadas por el paso de los carros, con un eje de 1'34 m, vehículos que sin duda accedían al asentamiento con regularidad durante su segunda fase de ocupación, y que suponen unos restos de notable impacto visual de cara a una futura musealización del espacio excavado junto a esta, segura, entrada meridional del asentamiento.

Con el desmonte de los testigos, en principio planteado como una medida correctora para una completa visibilidad de la zona de acceso, se hallaron, no obstante, varias evidencias arqueológicas, todas ellas de un interés muy notable. Así, al proceder a retirar el testigo entre los cortes H e I, bajo el extremo oriental apareció una piedra de buen tamaño en posición vertical, que, convenientemente excavada, deparó el hallazgo de un probable guardacantón, que se adosaba al extremo sur del grueso muro que apareció en el corte I y mostraba una evidencia huella de desgaste en su tercio inferior. Ambas evidencias nos permiten proponer la existencia de una puerta a la altura de la pieza pétreo, dato que, a su vez, se integraría en una compleja obra de ingeniería para el acceso, pues si en este punto hay una puerta, parece razonable suponer que debió existir otra a la altura de la fortificación, que queda a no menos de 5 m al sur del guardacantón, de lo que se derivaría un acceso con doble puerta. Ni que decir tiene que, de ser así, estamos ante un sistema de fortificación de la puerta evolucionado y coherente con lo que, por entonces, depara la arquitectura helenística.

Por otro lado, en este mismo punto se pudo apreciar que, apoyándose tanto en el muro como en la piedra, se disponía,

en talud y solo en el tercio inferior de aquellos, una superficie dura, arcillosa, bien inclinada y alcanzando la base de las construcciones. Tareas de limpieza y reexcavación posteriores parecen certificar que dicho talud proseguía a los pies de la estructura del Corte I. Un primer repaso bibliográfico⁴ ofrece buenos paralelos para estas soluciones arquitectónicas, concretamente en Morgantina y Byrsa se aprecian en la base de algunos muros exteriores, sirviendo para proteger las fachadas contra la acción erosiva de las aguas que bajaban por la calle inclinada (Lancel, 1982: 65). Además, este *kisu*, término acadio empleado también para el zócalo bajo que discurría a lo largo de la pared exterior de los templos mesopotámicos (Leick, 1988: 120), tendría por ello una interesante connotación religiosa, pues aparecería en la fachada occidental del templo, tal y como recuerdan algunos autores al afirmar que serviría para delimitar un espacio sacro, aislando del exterior (Aurenche, 1977: 108).

Finalmente, estas intervenciones puntuales también nos han permitido conocer el último nivel de ocupación del acceso al poblado, definido a partir de una lechada grisácea de arena y trazas calizas en la que se embuten en horizontal los fragmentos cerámicos. A este respecto, conviene señalar que dicha unidad sedimentaria colmata los surcos de las carriladas.

CONCLUSIONES: ALGUNAS CERTEZAS Y NO POCAS DUDAS

Las intervenciones arqueológicas realizadas en la última década en el yacimiento de La Escuera, sin duda de ritmo sincopado a causa de una insuficiente inversión económica, han permitido, no obstante, determinar como ciertos algunos rasgos del asentamiento y proponer, a título de hipótesis, otros tantos que deben ser confirmados en el futuro.

Existen muy pocas dudas de que La Escuera alberga uno de los edificios más solemnes y complejos del mundo ibérico contestano, extendido en varios cientos de metros cuadrados y con una combinación de elementos arquitectónicos y cultura material cerámica ciertamente singular. Unos como otros apuntan a un conjunto de claro carácter religioso, lo que no obsta para que se documenten otro tipo de actividades. Estos rasgos, así como su compleja planta y los paralelos en los que podría inspirarse, acercan su definición al concepto de santuario, no tanto en su concepción más clásica como sí en su perspectiva semita. Obviamente, esta circunstancia, por sí sola, ya plantea una disyuntiva histórica muy oportu-

na para el momento en que es construido —inserto a su vez en una malla urbana ordenada—, esto es, el s. III aC, pues será la centuria que vivirá el combate definitivo entre Cartago y Roma, combate que sin duda condicionó su abandono final. Época de cambios que en tierras contestanas, y especialmente en la costa, parece envolverse, de nuevo —o acaso tal vez nunca se fue—, de un aroma cultural semitizante que se compadecería bien con los movimientos y conductas puestos en práctica por la dinastía bárquida en el sudeste peninsular. Estas primeras impresiones, junto a las cada vez más contundentes pruebas en el mismo sentido excavadas en el cercano Tossal de Manises (Olcina, 2009), abogan por integrar todas ellas en una estrategia de más amplio alcance, que obviamente tan solo vamos a señalar aquí, por mor de la prudencia con que deben ser abordados unos datos todavía fragmentados.

Un destacado asentamiento con una notable edificación en su entrada sur, como destacada empieza a percibirse esta puerta de acceso, la que mira a la marisma costera. Todavía en estado embrionario, la hipótesis de un acceso complejo con doble puerta empieza a adivinarse: la posición de la cortina defensiva, la situación del guardacantón, las rodadas y su colmatación, el *kisu*..., vienen a definir un sistema de acceso con varios elementos y fases, que parecen querer aproximarnos a una poliorcética de tipo helenístico, lo que en sí mismo serviría para realzar el papel del asentamiento.

Todo ello queda prácticamente por confirmar, pero no podemos evadirnos a la intuición de tener en La Escuera una evidencia principal para el conocimiento del mundo ibérico contestano, al menos en el s. III aC, el último eslabón, como apuntamos, de una secuencia demográfica en la desembocadura del Segura que había arrancado en el s. VIII aC. Se abren unas perspectivas apasionantes para el conocimiento del lugar, si bien sería de desear que contaran con algo más que el voluntarismo de los participantes en las magras campañas de excavación realizadas hasta ahora.

BIBLIOGRAFÍA:

- ABAD, L., SALA, F. (eds.), GRAU, I., MORATALLA, J., PASTOR, A. y TENDERO, M. (2001): *Poblamiento ibérico en el Bajo Segura: El Oral (III) y La Escuera*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 12, Real Academia de la Historia, Madrid.
- ABAD, L. y SALA, F. (1997): Sobre el posible uso celtico de algunos edificios de la Contestania ibérica, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 18: 91-102.

⁴ El mérito hay que atribuírselo a uno de los alumnos participantes de la campaña, O. Torres, quien, una vez identificado el resto arqueológico, siguió raudamente su pista a través de una precisa búsqueda bibliográfica.

- ALMAGRO-GORBEA, M. y MONEO, T. (2000): *Santuarios urbanos en el mundo ibérico*, Bibliotheca Archaeologica Hispanica, 4, Real Academia de la Historia, Madrid.
- AURENCHÉ, O. (1977): *Dictionnaire illustré multilingue de l'architecture du Proche Orient ancien*, Lyon: Institut Français d'Archéologie de Beyrouth.
- BERENGUER, R. (2013): Análisis microespacial del templo ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Alicante). En: ALDEA, J. M., LÓPEZ, C., ORTEGA, P., DE SOTO, M^a R. y VICENTE, F. J. (coords): *Los lugares de la Historia*, Asoc. Jóvenes Historiadores, Salamanca: 885-907.
- CARRILERO, M. y LÓPEZ CASTRO, J. L. (1994): Ciavieja: un asentamiento de época púnica en el Poniente almeriense. En: *Simposium Internacional "El Mundo Púnico. Historia, Sociedad y Cultura" (Cartagena, 1990)*, Biblioteca Básica Murciana, extra, 4, Murcia: 251-268.
- GRAU, I. y MORATALLA, J. (2003-2004): La regulación del peso en la Contestania ibérica. Contribución al estudio formal y metrológico de las pesas de balanza *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 19-20, Univ. Murcia, 25-54.
- IZQUIERDO, I. (2003): La ofrenda sagrada del vaso en la cultura ibérica, *Zephyrus*, 56: 117-135.
- LANCELOT, S. (1982): *Byrsa II. Mission archéologique française à Carthage*, École Française de Rome.
- LEICK, G. (1988): *A dictionary of ancient Near Eastern architecture*, London.
- MONEO, T., PÉREZ, J. y VÉLEZ, J. (2001): Un santuario de entrada ibérico en el "Cerro de las Cabezas" (Valdepeñas, Ciudad Real), *Complutum*, 12: 123-136.
- NORDSTRÖM, S. (1967): *Excavaciones en el poblado de La Escuera (San Fulgencio, Alicante)*, Trabajos Varios del S.I.P., 34, Valencia.
- OLCINA, M. (coord.) (2009): *Lucentum (Tossal de Manises, Alicante): arqueología e historia*, Museo Arqueológico Provincial-MARQ, Alicante.
- PEÑA, J., TEIXIDÓ, T., ABAD, L., SALA, F. y MORATALLA, J. (2008): Prospección magnética y radar del subsuelo (3D) en el poblado ibérico de La Escuera (San Fulgencio, Alicante). En: ROVIRA, S., GARCÍA-HERAS, M., GENER, M y MONTERO, I., (eds.): *Actas del VII Congreso Ibérico de Arqueometría, (Madrid, octubre 2007)*, CSIC, Instituto de Historia, 568-575.